

ESCRITO CON LLUVIA

AHORA es cuando puedes empezar a morirte,
 distráete un poco después de haber terminado tu sépti-
 mo libro,
 ahora puedes abandonar los brazos a lo largo del tiempo
 y aspirar profundamente entornando los párpados,
 piensa en nada
 y olvida el daño que te hiciste,
 la espalda de Matilde
 y su sexo convexo,
 ahora mira la lluvia esparcida por el mes de noviembre,
 las luces de la ciudad
 y el dinero que cae en migajas los sábados a las seis,
 espera
 el despertar temible de iberoamérica
 y comienza a peinararte, a salir a la calle, a seguir
 laborando por todos
 los que callan, y avanzan, y protestan y empuñan
 la luz como un martillo o la paz como una hoz.

